

NUEVOS ARANCELES DE ADUANAS

PARA LA
PENINSULA E ISLAS BALEARES
QUE RIGEN DESDE 1.º DEL MES ACTUAL

Se han recibido ejemplares en la librería de los señores Amengual y Muntaner, Cadena 2.

Vinos de Champagne legítimos

Alzamora hermanos, San Miguel, 61 y 63

El pedazo de pan

Cuento

El joven duque de Hardimont se encontraba en Aix, en Saboya, haciendo que tomase las aguas su famosa yegua *Périchole*, que se había puesto asmática con «el calor y el frío» que había cogido en el Derby. Acababa de almorzar, cuando echando una mirada distraída sobre el periódico leyó en él la noticia del desastre de Reichshoffen.

Vació el vaso de *chartreuse*, colocó la servilleta sobre la mesa del restaurant, dió orden á su ayuda de cámara de hacer las maletas, tomó dos horas después el expreso de París y corrió á la oficina de enganche á alistarse en un regimiento de línea.

Por más que de diez y nueve á veinticinco años se haya hecho la vida enervante del *petit crevé*—era la frase de entonces;—por más que se haya uno embrutecido en las cuadras de los hipódromos, en los gabinetes de las cantantes de opereta, llega un día en que no puede olvidarse que En-guerrand de Hardimont murió de la peste en Tunes el mismo día que San Luis; que Juan de Hardimont mandó las compañías á las órdenes de Duguesclin, y que Francisco Enrique de Hardimont perdió la vida en una caiga en Fostenoi con la *Maison-Rouge*. Por más disgustado que le tuviesen sus escandalosos y estúpidos amores con Lucy y Violette, la *prima donna* del teatro de les *Nudités-Parisiennes*, el joven duque, al saber que los franceses habían perdido una batalla en territorio francés, sintió que la sangre le subía al rostro, y experimentó la horrible impresión de una bofetada.

Por esto es por lo que en los primeros días de Noviembre de 1870, de vuelta de París, con su regimiento, que formaba parte del cuerpo de ejército mandado por Vinoy, Enrique de Hardimont, fusilero de la «tercera» del «segundo» y miembro del *Jockey*, estaba de guardia con su compañía ante el reduto de Hautes-Bruyeres, posición apresuradamente fortificada y protegida por la artillería del fuerte de Bicetre.

El sitio era siniestro: un camino plantado de brezos destruido por baches de lodo, que atravesaba los mustios campos de los contornos, y á su orilla una taberna abandonada, de arcos de hierro, donde los soldados habían instalado sus puestos. Pocos días antes había habido allí un combate: la metralla había partido en dos algunos de los árboles del camino, y todos llevaban en su corteza las blancas cicatrices de los tiros. En cuanto á la casa, su aspecto hacía estremecer; una granada había hundido el tejado, y las paredes, de color de heces de vino, parecían pintarrajeadas con sangre. Los hierros del cenador, retorcidos bajo sus mallas de serojas negras; el juego del tonel derribado, el columpio, cuyas cuerdas mojadás hacía rechinar el viento húmedo, y los letreros de junto á la puerta, arañados por las balas, *Gabinets para reuniones*.—*Absenta*.—*Vermouth*.—*Vino á 60 céntimos litro*, formando una orla al rededor de un conejo muerto, pintado sobre los tacos de billar atados en cruz con una cinta, todo recordaba con ironía cruel la alegría popular de los domingos de otro tiempo. Y sobre todo esto un feo cielo de invierno por donde rodaban espesas nubes de color de grafito, un cielo bajo, amenazador, rencoroso.

A la puerta de la taberna, el joven duque se mantenía inmóvil, con su chasapot

terciado á la espalda, su kepis sobre los ojos, las manos entumecidas en los bolsillos del rojo pantalon y tiritando debajo de la pelleja de carnero. Aquel soldado de la derrota se abandonaba á sus sombrías meditaciones y miraba con dolor la línea de colinas que se perdía entre la niebla, de donde á cada instante se escapa, con una detonación, el blanco penacho de humo de un cañonazo de los Krupp.

De repente sintió que tenía hambre. Puso una rodilla en tierra y sacó del saco apoyado junto á él en la pared, un gran pedazo de pan de munición; luego, como se le había perdido la navaja, le dió un mordisco y empezó á comer lentamente:

Pero después de algunos bocados no quiso más; el pan era duro y amargaba. ¡Y decir que hasta el reparto del día siguiente no lo habría tierno, y eso si á la Intendencia le daba la gana! Vamos, que á veces el oficio era penoso. Y para consuelo se le representaban ahora lo que él llamaba sus almuerzos higiénicos, cuando al día siguiente de una cena algo demasiado excitante, se sentaba frente á una ventana del piso bajo en el café Inglés, y se hacía servir, ¿qué diré yo? la menor friolera, una chuleta, huevos revueltos con puntas de espárragos, y cuando el encargado de los vinos, que conocía sus gustos, apoyaba sobre el mantel y destapaba con precaución una fina botella de rancio *leóville*, dulcemente reclinada en un canastillo, ¡cáspita! ¡cáspita! aquel era buen tiempo, ni más ni menos, y él no se acostumbraría jamás el pan de la miseria.

Y en un momento de impaciencia, el joven arrojó al lado el pan que le quedaba.

En el mismo momento salta un soldado de la taberna; se bajó, recogió el pedazo de pan, se alejó algunos pasos, limpió el pan con la manga de la levita y se puso á devorarlo con ansia.

Enrique de Hardimont estaba ya avergonzado de lo que había hecho, y contemplaba con lástima al pobre diablo que tan buen apetito demostraba. Era un mozo alto y seco, de muy mal cuerpo, con ojos de calenturiento y barbas de hospitalario, y tan flaco que se le dibujaban los omoplatos bajo el paño de su raído capote.

—Parece que hay apetito, camarada—dijo acercándose al soldado.

—Como ves—respondió éste,—la boca llena.

—Dispénsame, chico. Si hubiese sabido que podía gustarte, no lo hubiera tirado.

—Nada hay perdido, bah—replicó el soldado.—No tengo tantos ascos.

—No importa—dijo el aristócrata;—lo que he hecho no está bien y me arrepiento; pero no quiero que formes de mí mal concepto, y como tengo cognac rancio en mi cantimplora... ¡canario! vamos á beber juntos un trago.

El soldado había acabado de comer. El duque y él bebieron un trago de aguardiente y quedaron amigos.

—¿Y tú te llamas?—preguntó el soldado.

—Hardimont—contestó el duque, suprimiendo el título y la partícula... ¿Y tú?

—Juan Victor... Acabo de ser alta en la compañía... Salgo de la ambulancia... Me hirrieron en Chantillon. ¡Ah! ¡y qué bien se estaba en la ambulancia! y el enfermero daba buen caldo de cabaño... Pero como yo no tenía más que un arañazo, el Mayor me firmó la salida y me fastidió, porque ahora vuelta á reventar de hambre... Porque, que me creas que no, camarada, aquí donde me ves, en toda mi vida se me ha quitado el hambre.

La palabra era horrible, dicha á un epíturo que hacía un momento echaba de menos la cocina del café Inglés, y el duque de Hardimont miró á su camarada con un asombro próximo al espanto. El soldado se sonrió dolorosamente, dejando ver sus dientes de lobo, dientes de hambriento, tan blancos entre el color terrizo de su cara, y como si comprendiese que esperaban de él una confidencia, dijo, suprimiendo de pronto el *tuteo*, sin duda por adivinar que hablaba con un rico y un dichoso.

—Mire Vd., vamos á pasearnos un rato por el camino para calentarnos los pies, y le contaré cosas que sin duda no ha oído nunca... Yo me llamo Juan-Victor, Juan-Victor á secas, porque soy inclusero, y mi único recuerdo agradable son los días de

mi niñez cuando estaba en el hospicio. En los dormitorios, nuestras camas tenían sábanas blancas; jugábamos en un jardín debajo de unos árboles muy grandes, y había allí una hermana de la caridad muy jóven, pálida como una vela (porque estaba tísica), que me distinguía mucho, y con la que me gustaba más pasearme que jugar con los otros niños, porque me estrechaba contra su pecho y ponía sobre mi frente su mano ardiente y flaca...

¡Pero á los doce años, después de la primera comunión, ya nada más que miseria! Lo administración me puso de aprendiz con un sillero de viejo del arrabal de Santiago. Eso no es un oficio, ya sabe Vd.; es imposible ganarse con ello la vida; y la prueba es que las más de las veces el maestro no podía tomar de aprendices más que á los pobres chicos que salen del Asilo de ciegos jóvenes. Pues allí es donde empecé á sentir el hambre. El maestro y la maestra, dos viejos de Limoges que murieron asesinados, eran dos avaros atroces, y en cuanto nos cortaban una rebanadita de pan para la comida, le encerraban bajo llave. Por la noche, á la cena, había que ver á la maestra con su cofia negra servirnos la sopa, dando un suspiro cada vez que metía el cucharón en la sopera... Los otros dos aprendices, los «ciegos jóvenes», eran los menos desgraciados; no los daban más que á mí; pero al menos no veían la mirada regañona de aquella vieja mala, cuando me alargaba el plato... Y aquí estaba el mal; que yo tenía ya entonces un apetito atroz. ¿Tengo yo la culpa, vamos? Tres años pasé allí de aprendiz con una gazuza continua. ¡Tres años! El oficio se aprende en un mes; pero la Administración no puede saberlo todo, y no sospecha que se explota á los chicos.

—Ah, Vd. se extraña de verme recoger el pan del barro? Es que estoy acostumbrado á hacerlo. ¡No he recogido pocas cortezas entre la basura! Y cuando estaban muy duras, las dejaba toda la noche en remojo en mi cubo... A veces caían algunas gangas, hay que decirlo todo, como los pedazos de pan macullados por una punta que sacan los chicos de sus cabás y tiran á la calle cuando salen de la escuela. Yo procuraba andar por allí cuando iba á los recados... Luego, cuando salí de aprendiz, el oficio, como le decía á usted, no me daba para alimentarme. Así es que me puse á otros, porque era duro para el trabajo ¡vaya! Fui peón de albañil, mozo de almacén, limpiasuelos, ¿qué se yo? Un día no había trabajo, otro perdía mi plaza. En una palabra, yo nunca comía lo necesario... ¡Maldita sea! ¡Cuántas rabietas he pasado delante de las panaderías! Felizmente para mí, en aquellos momentos, siempre me he acordado de mi buena hermana del Hospicio, que tantas veces me aconsejaba que fuese bueno, y me ha parecido que sentía sobre mi frente el calor de su diminuta mano... En fin, á los dieciocho años, senté plaza... Vd. lo sabe como yo; el soldado tiene lo preciso para no... ¡Ahora, casi de risa, viene el sitio y el hambre! Ya veis que no he mentado cuando os decía que siempre, siempre he tenido hambre.

El joven duque tenía buen corazón, y al escuchar aquella terrible queja, dicha por un hombre como él, por un soldado á quien el uniforme hacía su igual, se sintió profundamente conmovido. Y fué una suerte para su sangre fría de dandi que el viento de la noche secase en sus hojos dos lágrimas que acababan de empañarlos.

—Juan-Victor—dijo dejando á su vez de tutuar al expósito por un instinto de delicadeza,—si salimos los dos con vida de esta espantosa guerra, nos volveremos á ver, y espero serle útil. Pero por el pronto, como en las avanzadas no hay más panadero que el cabo de servicio, y como mi ración de pan es doble de la que necesita mi poco apetito, quedamos en que la repartiremos como buenos camaradas, ¿no es verdad?

Los dos soldados se dieron un buen apretón de manos. Luego, como la noche se acercaba y estaban fatigados de velas y alertas, entraron en la sala de la taberna, donde una docena de soldados estaban tendidos sobre paja, y echándose uno al lado del otro, se durmieron profundamente.

A la media noche Juan-Victor se despertó, probablemente con hambre. El viento había barrido las nubes, y un rayo de luna que penetraba en la taberna por un agujero iluminaba la rubia y graciosa ca-

beza del duque, dormido como un Endimion. Todavía enternecido ante la bondad de su camarada, Juan-Victor le contemplaba con ingenua admiración, cuando el sargento del peleton abrió la puerta y llamó á los cinco hombres que tenían que ir á relevar á los centinelas avanzados. El duque era uno de ellos, pero no se despertó al oír su nombre.

—¡Hardimont, arriba!—volvió á decir el sargento.

—Si lo permite Vd., mi sargento—dijo Juan-Victor levantándose,—yo haré por el el servicio. ¡Está durmiendo tan á gusto, y es mi camarada!

—Como tú quieras.

Partieron los cinco hombres y continuaron los ronquidos. Pero á la media hora se oyeron, en el silencio de la noche, tiros repetidos y muy cercanos. En un momento se pusieron todos en pie; los soldados salieron de la taberna, andando con precaución, con el dedo en el gatillo del fusil, y mirando á lo lejos, hacia el camino, iluminado por la luna.

—Pues, ¿qué hora es?—dijo el duque.—Yo estaba esta noche de servicio.

Y uno le contestó:

—Ha ido Juan-Victor por Vd.

En aquel momento se vió á un soldado que llegaba corriendo por el camino.

—¿Qué hay?—le preguntaron cuando se paró jadeando.

—Los prusianos atacan... hay que replegarnos al reducto.

—¿Y los compañeros?

—Ahí vienen... Sólo ese pobre Juan-Victor...

—¿Qué?—exclamó el duque.

—Una bala en la cabeza le ha dejado tieso... Ni siquiera ha dicho ¡ay!

Una noche del invierno pasado, á eso de las dos de la mañana, salía el duque de Hardimont del Círculo con su vecino el conde Saulnes; acababa de perder algunos cientos de luses, y tenía algo de jaqueca.

—Si quiere Vd., Andres—dijo á su compañero—nos volveremos á pie... Necesito tomar el aire...

—Como Vd. guste, querido, por más que el piso está infernal.

Despidieron sus coches, se subieron el cuello de los abrigos y bajaron hacia la Magdalena. De pronto el duque hizo rodar una cosa en que había tropezado con la punta de su bota, y era un medrugo de pan manchado de barro.

Entonces, con gran estupefacción, Mr. de Saulnes vió el duque de Hardimont recogía el pedazo de pan, le limpiaba cuidadosamente con el pañuelo de escudo bordado y le colocaba sobre un banco del boulevard á la luz de un farol de gas donde se viese bien.

—¿Qué está usted haciendo?—dijo el conde echándose á reír.—¿Se ha vuelto usted loco?

—Es un recuerdo de un pobre hombre que ha muerto por mí—respondió el duque cuya voz temblaba ligeramente.—No os riais, amigo mío, si no quereis disgustarme.

FRANCISCO COPPEE

Busca, buscando

Algunos días atrás reproduce varios datos interesantes, sacados del trabajo que monsieur Charles Richet ha publicado acerca de lo que sería el mundo dentro de un siglo. Contráeme casi exclusivamente á transcribir diferentes cifras relativas al aumento extraordinario de las razas que pueblan el orbe, cifras deducidas de un cálculo de probabilidades.

Mr. Richet sigue publicando en una revista científica sus curiosas hipótesis y estudia lo que serán, en su concepto, las sociedades civilizadas dentro de cien años. Algunas de dichas hipótesis me parecen dignas de ser conocidas, aun cuando, por una parte, no sean completamente nuevas, y por otra pueda decirse de ellas lo que cabe decir de toda suerte de profecía: lo que fuere sonará.

Respecto al estado social de los pueblos americanos, y europeos, Mr. Richet cree, y esta creencia parece fundadísima, atendida la lógica de los presentes momentos históricos, que al finalizar el siglo próximo dichos pueblos estarán completamente democratizados. Existirá entonces una democra-

cia parlamentaria con cierta tendencia socialista que se habrá implantado sucesiva y gradualmente, tal vez con alguna revolución parcial acá y acullá, pero hija más bien de una evolución continua é irresistible.

La instrucción se habrá difundido de una manera vastísima y no habrá ciudadano que no sepa leer y escribir. De ahí dimanará la importancia creciente del elemento «periódico.» La prensa, puesta al alcance de todo el mundo, esto es, de todas las inteligencias y de todos los haberes, constituirá, además de un gran medio de propaganda, un elemento indispensable á la vida. No habrá nadie que no tenga un diario en que se inspire.

La instrucción obligatoria y universal, el derecho de sufragio y la prensa serán, pues, las condiciones vitales del siglo XXI.

Pero ¿cuál será la verdadera condición social, la condición financiera de los ciudadanos en general?

Después de sentar que de un siglo acá se ha dado un gran paso en la nivelización relativa, de las fortunas, Mr. Richet declara que eso no significa nada comparado con lo que se hará en el siglo venidero. También por efecto de una evolución gradual, que tendrá por una de las principales bases el impuesto sobre la renta, se llegará á disminuir la actual desigualdad de las riquezas, desigualdad que quedará también modificada por la disminución progresiva de los intereses del capital.

«Cincuenta años atrás—dice Mr. Richet—un préstamo al interés del 7 y del 8 por 100, parecía cosa muy corriente, mientras que ahora, un préstamo en tales condiciones tiene ya un carácter usurario. Actualmente el interés del dinero tiende al 3 y al 3 1/2 por 100. Siguiendo en la misma tendencia dentro de medio siglo el interés descenderá al 2 y 5° y dentro de un siglo á 1 y 5.º»

«Si se tiene en cuenta que los objetos de consumo ordinario, los alimentos, los alfileres, los vestidos, los objetos de lujo, todo lo que se compra, en una palabra, ha triplicado de valor, se comprenderá que el valor del capital ha disminuido en la misma proporción. Dado el desarrollo de la extracción del oro y de la plata, puede tenerse por cierto que dicha disminución no hará más que aumentar.»

«El oro y la plata no desaparecen una vez que han entrado en la circulación. En 1850 el numerario existente en oro y plata ascendía á 36 francos por individuo. En 1851 á 70 francos. A fines del siglo XX se habrá aumentado hasta 200 francos, aunque la extracción continúe de un modo solo regular, sin acrecentamiento.»

«Así, para dar un ejemplo concreto: un objeto que en 1850 valía 100 francos, valdrá en 1902, 300,100 francos representaban en 1850 un capital de 1,700 francos, mientras que en 1902 un gasto de 100 francos representará un capital de 30,000. Por enorme que parezca tal diferencia, no deja de ser positiva; y en ello hay una de las mejores soluciones de la cuestión social que se pueden prever. En efecto, el capitalista quedará, de hecho, poco menos que suprimido, porque para tener tanto como el trabajador, tendrá necesidad de reunir un capital tan enorme que muy pocos individuos se hallarán en el caso de ser capitalistas.»

No veo muy claro ese último argumento de Mr. Richet, porque si todo es cuestión de relatividad, la deducción que el saca no la creo concluyente. En 1850, un capital de cien mil duros que daba por término medio seis mil de renta, parecía y era en efecto cosa muy considerable. Hoy día el mismo capital produciendo unos cuatro mil de rédito y dadas sobre todo las condiciones actuales de la vida, nos parece solo regular. Pero en cambio ¿no son hoy día bastante numerosos los capitalistas que poseen más de un millón de capital y más de cuarenta mil duros de renta? Esos eran rarísimos medio siglo ha. Ciertamente es que el rendimiento disminuye en grande escala; pero en compensación los capitales individuales aumentan en proporciones enormes.

Mr. Richet entra en muchas otras consideraciones que por falta de espacio me es imposible apuntar siquiera, acerca de la sociedad futura. Quiero detenerme empero, para consignar que en opinión de dicho señor, dentro de cien años la democracia habrá obtenido además del sufragio universal, del impuesto sobre la renta y de la instrucción obligatoria y universal, otras conquistas entre ellas la abolición de los grandes ejércitos permanentes y la institución de tribunales internacionales.

Y dice también Mr. Richet: Obreros burgueses, labradores, el mundo futuro será esencialmente democrático y utilitario; en suma será una sociedad organizada á poca diferencia como la actual...»

¿Qué habremos ganado entonces y en qué quedamos?

«...Tendrá los méritos y los defectos de la democracia, pero extremados unos y otros. Los empleos serán solicitados con ardor y debidos al favoritismo y á la intri-

ga; la lucha por la vida sin piedad; los hombres políticos cometiendo bajezas para conquistar los sufragios de las masas. En una palabra, el gobierno poco considerado, poco poderoso y obligado para guardar el poder, á administrar sin cometer muchas prevaricaciones y á satisfacer las exigencias del pueblo. La riqueza será siempre el primer elemento de poderío, pero estará repartida de una manera más equitativa que hoy día.»

Creo en vista de esto que no valdrá la pena de ir viviendo hasta entonces; y que no perderemos gran cosa muriéndonos antes de 1902.

JUAN BUSCÓN

Muerte misteriosa

En los periódicos franceses recibidos encontramos curiosos detalles acerca de la misteriosa muerte del coronel Berger, cuyo cadáver fué hallado el miércoles último por un empleado de la *gare Saint Lazare* de París en el túnel de Batignolles, según nos anunció el telégrafo.

Inspeccionaba dicho empleado la vía del tren que vá á Versailles, y alumbrándose con un farolillo, penetró en el túnel para reconocer la vía; á los pocos pasos divisó el cadáver de un hombre que tenía cortadas las dos piernas, y corrió en seguida en busca de socorros.

¿Tratábase de un suicidio ó de un asesinato misterioso?

Acudieron algunos empleados y con ellos un médico, que reconoció el cadáver y expuso su opinión de que se trataba solo de un accidente y no de un crimen; pero como esta manifestación no aclaraba el misterio, procedióse á registrar las ropas del muerto.

En los bolsillos se le encontraron 105 francos, un reloj de oro, parado en las diez y veinticinco minutos—hora del accidente, sin duda—y una tarjeta que decía G. Berger, sin señas.

Trasladado el cadáver á la Morgue, fué reconocido bien pronto. El difunto era Mr. Georges Berger, teniente coronel del segundo regimiento de tiradores argelinos, que se hallaba de guarnición en Mostaganem.

El coronel Berger tenía unos cincuenta y seis años; había prestado buenos servicios en el ejército, y actualmente se hallaba destinado en Argelia, donde se le envió poco después de la caída de Boulanger.

Poseía una gran fortuna y era propietario de un precioso castillo situado en Joinville-le-Pont, en el que habitan Mlle. Berger y sus hijos.

El coronel quería volver á Francia para vivir cerca de los suyos, y como sus pretensiones no habían sido atendidas en el ministerio de la Guerra, decidió ir él á París á fin de gestionar personalmente su traslado.

Ya en París, visitó á un amigo suyo, Mr. Doussault, y le convidó para comer juntos el martes: este mismo día le escribió una carta diciéndole: «Como no sé que hacerme en todo el día hasta la noche me voy á Versailles. Volveré, como hemos convenido, antes de las cuatro.»

Mr. Doussault acudió puntualmente á la cita, pero esperó en vano á su amigo. Temiendo que le hubiese ocurrido algún accidente se dirigió á la Morgue, y encontró el cadáver del desgraciado coronel.

El reloj que éste llevaba en el bolsillo estaba parado en las diez y veinticinco, es decir, la hora en que debió dirigirse á Versailles.

¿Cómo explicar que el cadáver estuviera un día entero en el túnel sin que nadie le viese?

¿Tratábase de un crimen ó de un suicidio?

¿Puede admitirse como probable que el coronel se cayera por la portezuela del coche del ferro-carril que le conducía á Versailles?

Aún no ha logrado la policía parisiense encontrar explicación verosímil á lo ocurrido, y continuar este asunto, por lo tanto, envuelto en el misterio.

La noche del incendio de la Opera Cómica, un hombre como de 50 años, robusto y vigoroso, comía en un restaurant situado en las inmediaciones del teatro,

Tan pronto como llegó á su noticia el incendio, corrió apresuradamente al lugar de la catástrofe y penetró en el interior del teatro devorado por el fuego. Poco después salió con una mujer desmayada en los brazos, y enseguida entró de nuevo para salvar otra víctima.

Once veces entró y once veces sacó alguna persona del terrible brasero.

Quiso continuar el desconocido su heroica obra pero la policía se lo impidió, en vista de que tratar de acercarse una vez más al teatro, era buscar una muerte segura.

Algún tiempo después el comandante Berger que había de morir tan trágica-

mente andando el tiempo—pues no era otro el desconocido—recibió una medalla de oro para premiar su heroico comportamiento en el incendio de la Opera Cómica.

La cuestión con Francia

Opinión de la prensa francesa

Todos los periódicos reflejan el temor de los peligros que encierra para las industrias francesas el régimen aduanero que ha empezado á regir hoy.

Según telegrafían á *La Correspondencia*, *Le Temps* termina un largo artículo, en el cual trata de este asunto, diciendo que el partido proteccionista no ha tenido en cuenta para nada ni los peligros que ahora amenazan á las industrias, ni la prosperidad que ha valido á Francia durante treinta años el régimen de los anteriores tratados de comercio.

Acaba diciendo: «Séales leve á los proteccionistas su responsabilidad.»

El periódico *Paris*, después de demostrar que la tarifa mínima no despierta entusiasmo en ninguna parte, dice que se impone al Gobierno francés la responsabilidad de la nueva política aduanera, y que le corresponde preparar un régimen comercial de carácter definitivo, pues es el único en condiciones para preparar los arreglos comerciales ó diplomáticos, porque el poder legislativo no puede seguir ninguna negociación.

Termina diciendo: «Estamos en presencia de una duda ansiosa que inspira á los más valientes la incertidumbre del mañana y de lo desconocido.»

Le Soir dice: «Cuando hay un conflicto de intereses entre dos naciones, los sentimientos se agrían pronto, y nadie se atreverá á afirmar que la cordialidad entre Madrid y París sea hoy la misma de hace un año.»

Le Jour, en un artículo titulado «Vacas flacas», se lamenta de que Francia, arrastrada por el bill Mac Kinley, esté en camino de perder las pocas amistades que le quedaban si sigue el sistema emprendido, con los amigos y enemigos, de cerrar su mercado, como ha hecho con Italia hace tres años por razones de defensa patriótica.

Dentro de dos días estará Francia encerrada en una barrera formidable sólo por dar gusto á algunos diputados rurales que, por beneficiar industrias locales, han aislado á Francia del resto de Europa.

Termina diciendo que, desde hoy, el deber de los republicanos es reconcentrarse, para dos fines: el restablecimiento del escrutinio por lista y la contratación de nuevos convenios comerciales.

(De la Agencia Fabra).

París 1.º—Todos los periódicos dedican hoy atención preferente á la cuestión comercial.

Le Journal des Debats dice que la fecha de hoy será memorable, pues se inauguran para los países europeos dos sistemas muy diferentes: el de los tratados de comercio para las potencias que forman la triple alianza y las naciones vecinas; el del aislamiento é inestabilidad comercial para nosotros.

Algunos países nos han concedido una tregua momentánea.

En cuanto á España y Portugal, ambas naciones nos aplicarán desde hoy la tarifa general.

«España—añade *Le Journal des Debats*—nos ha enviado ya su cosecha, y no podemos, por el momento, causarle gran mal; pero nuestras importaciones en España van á ser sometidas á un régimen rigoroso, que pesará grandemente, no sólo sobre nuestros agricultores, sino también sobre nuestros comerciantes é industriales. Sobre los proteccionistas debe recaer toda la responsabilidad de esta aventura.»

El periódico *La République* dice que es preciso no acelerarse por los gritos de alarma.

El porvenir no está aún cerrado del todo, y no se ha puesto traba alguna á las negociaciones. España y Francia han quedado en completa libertad de acción.

La aplicación de nuestras nuevas tarifas encontrará seguramente resistencia en el extranjero.

Habrán necesidad de negociar nuevamente. Negociaremos.

Entremos en el nuevo período económico con confianza. Esperemos del nuevo régimen resultados más beneficiosos, sabiendo que la industria y la agricultura, en su inmensa mayoría, comparten nuestros sentimientos.

Para ellas, el hacer cumplir la ley es una ventaja.

El periódico *El Figaro* se limita á de-

clarar que el porvenir demostrará con el tiempo si hemos sido ó no prudentes.

La Justicia hace resaltar la inestabilidad de nuestras relaciones comerciales actuales.

La Estafeta afirma que la nueva tarifa general es favorable á Italia si se la compara con la antigua tarifa diferencial.

El Gaulois entiende aún que no se ha perdido por completo la esperanza de llegar á una inteligencia comercial entre Francia y España.

«España—dice—tendrá concesión para sus vinos, aceites, corchos, sus frutas secas y verdes, sus legumbres y cáñamos á cambio de la reclamación que hace Francia de la tarifa convencional de 1882 para los tejidos de lana y algodón, juguetería, artículos de fantasía, bujías, tejidos de seda, perfumería, máquinas, persianas y cristalería.»

Opinión de los bordeleses

Estos entienden que necesitan de los vinos españoles, porque los suyos no tienen las condiciones apropiadas á las necesidades del comercio.

El Rossellon, que hasta 1873 dió vinos fuertes que bastaban para el *coupage* bordelés, hoy no puede darlos, y será preciso un período de diez años para que llegue á producir los necesarios para el consumo de Francia.

Respecto á la exportación de mercancías, que Francia hace por valor de 200 millones, ó no las exportará, ó se resentirá la higiene pública en Francia, porque el obrero beberá menos vino y más alcohol. Además, los rentistas franceses tienen tres cuartos del exterior español, y la casi totalidad de los valores internacionales de los ferrocarriles.

Si la guerra de tarifas lleva á España á declarar un impuesto sobre estos valores que poseen los rentistas franceses, se resentirán los bordeleses.

Opinan éstos también que las consecuencias políticas de la ruptura comercial son evidentes.

NOTICIAS

Del Extranjero

París 2.—En la embajada de España se asegura que en breve se reanudarán las negociaciones comerciales entre Francia y España, creyéndose que se llegará á un acuerdo.

En la estación de Cerbere se declararon en huelga 150 mozos ocupados en la carga y descarga de mercancías, exigiendo aumento de salario.

Un telegrama recibido de San Petersburgo anuncia que el Banco ha bajado á medio por ciento el tipo de los descuentos.

El ministro de Obras públicas de Rusia ha presentado la dimisión de su cargo.

Londres.—Ha naufragado en la isla Wight el vapor alemán «Hider», que procedente de Nueva-York se dirigía á Bremen con 300 pasajeros. Tanto éstos como la tripulación lograron salvarse.

París 2.—Dícese que la base para llegar á un arreglo comercial entre Francia y España consiste en que la primera hará grandes concesiones para la introducción de los vinos, aceites, frutas frescas y secas, legumbres y otros productos agrícolas, rebajando en cambio España su tarifa en lo que concierne á los tejidos de seda de lana y de sus derivados, bugías, perfumería, confecciones, máquinas, objetos de fayenza y cristalería, bibelots y juguetes.

Ha fallecido el senador M. Mayran.

París 2.—Algunos periódicos de esta capital anuncian que el Gobierno español se ha adherido á la triple alianza; pero otros diarios, bien informados de las cosas de España, ponen en duda dicha noticia.

Se han celebrado las bodas de plata del célebre novelista M. Daudet.

Londres.—El *Times* publica un telegrama de Roma manifestando que el Papa se halla delicado de salud.

—El Papa ha conferenciado largamente con el embajador de España en el Vaticano.

—Conociendo el rey de Portugal la triste situación de aquel reino, ha cedido en favor del Tesoro, la quinta parte de la lista civil.

De las Provincias

Se han recibido telegramas, de algunos comerciantes de Almería, haciendo proposiciones comprometiéndose á poner en las plazas españolas géneros similares á los que hasta aquí ha enviado Francia con mayores ventajas en los precios.

—Se indica á D. Ignacio Gomez Illona, actual capitán general del Departamento de Cadiz, para jefe del apostadero de la Habana.

—En el Teatro de Murcia ocurrió el día 1.º un sensible accidente. Se representaba ante numeroso público la zarzuela en un

acto «El Monaguillo» cuando empezaron a sonar protestas acerca de la interpretación que cabía a la obra. Un espectador poco prudente, arrojó a la escena una caja de cerillas que se inflamó al caer amenazando prender fuego a las decoraciones. El pánico que se produjo entre los espectadores fué tremendo. Hubo carreras, sustos, síncope, contusos, brazos y piernas rotas y un niño de un año recibió gravísimas lesiones.

De Madrid

El señor Ojeto, desde que ha llegado a la corte, se ve asediado por gran número de pretendientes recomendados para varios destinos de esta provincia, especialmente para la jefatura de policía.

Puedo confirmar que el señor Ojeto conservará en su puesto el señor Freixa y demás empleados que cumplan con su deber, pues es contrario a la remoción de personal.

El señor Ojeto ignora la fecha de su salida para esa. Si mañana le recibe la reina, marchará el jueves a Barcelona.

Los individuos que componen la comisión corchera catalana han visitado al señor Concha Castañeda, saliendo bien impresionados, habiéndoles dicho el ministro de Hacienda que el señor Bayo ha anunciado una interpelación en el Senado sobre este asunto. El secretario particular del señor Cánovas les ha escrito diciéndoles que el Gobierno no tocará la partida del arancel referente al corcho.

En el Congreso, el diputado por Santa Coloma de Farnés, señor Comyn, interpelará al Gobierno acerca de la industria taponera, sosteniendo la necesidad de que se cargue con un derecho la exportación del corcho.

Los mismos franceses se encargan de defender a España y decir la verdad sobre la cuestión del convenio.

Dice un telegrama:

«Algunos diputados del departamento de la Gironda, secundados por los boulangéristas, se proponen interpelar al Gobierno, censurando que se haya aplicado la tarifa mínima a Alemania, mientras que no ha logrado entenderse con España.

Uno de los más influyentes diputados radicales decía anoche: «Mientras nuestra encarnizada enemiga llenará nuestros mercados con objetos que para nada necesitamos, haciéndonos una ruinaosa competencia, el comercio francés se verá privado de los productos agrícolas españoles, algunos de ellos indispensables para las atenciones nuestra vida, hiriendo de muerte la exportación de vinos, en cuya industria pueden hacernos ventajosamente la competencia nuestros vecinos de allende el Pirineo, que no tardarán en conquistar los mercados que hasta hoy han sido exclusivamente nuestros.

El Gobierno, empujado por los ultra proteccionistas, se ha equivocado lastimosamente, y sería conveniente, para bien de todos, que no tarde en caer la venda que le ciega.»

¿Por qué no nos ha guardado el Gobierno francés las mismas consideraciones que el Gobierno alemán?

¿Es que ha recibido de Alemania mayores pruebas de amistad que de los españoles, ó que la temo más?

¿Es que los alemanes se inclinan menos que nosotros a la triple alianza?

Hay que insistir en este punto hasta con fundir a los malos españoles que, por odios políticos, acusan a la patria más que los diputados extranjeros de la Gironda.

En el Congreso el señor Cos Gayón contesta extensamente al señor Muret. Confirma que suprimirá 25 audiencias de lo criminal y que se harán otras importantes economías con objeto de reforzar los ingresos. Defiende a la Hacienda desde la época de la restauración. Afirma que de aquí a dos años puede salvarse el déficit actual. Después de defender al Banco de España intenta rebatir las teorías que expuso el señor Muret respecto de las relaciones que existen entre el Tesoro y el Banco de España.

El señor Muret rectifica extensamente mostrando la conveniencia de que el Banco alijere su cartera.

Con motivo de la muerte del marqués de Barzanallana, muchos trabajan ya para ocupar las vacantes que resultan por la muerte de dicho señor. La senaduría vitalicia la obtendrá el duque de La Roca. La presidencia de la comisión de presupuestos se confiará al señor Tejada Valdosa. En cuanto a la presidencia del Consejo de Estado no hay nada decidido, pero algunos dicen, que la ocupará el señor Cos-Gayón pasando el señor Linares Rivas a Gracia y Justicia y el señor Bosch y Fustegueras al Ministerio de Fomento.

Aun cuando nada hay de cierto en lo que se dice, tampoco tendrá nada de particular, que hubiese crisis antes de aprobar los presupuestos, porque en el gobierno se nece-

sitan hombres que estudien las cuestiones de Hacienda; y además, porque el señor Eudayen desea marcharse del ministerio de Gobernación, a causa de lo delicado que está de salud, lo cual no le permite llevar la vida activa que pueden exigirle los posibles sucesos que en la primavera originen las manifestaciones obreras.

De la Capital

El vapor *Lulio* que, según saben nuestros lectores, salió anteaayer para Barcelona con el correo y pasajeros, se llevó todavía 33 cardos cebadas.

Ayer falleció en el arrabal de Sta. Catalina víctima del trancazo, el patrón Juan Suau, dueño de algunas barcas de pesca, las cuales permanecieron durante todo el día amarradas en el contramuelle y con una bandera a media asta en señal de luto.

En la calle de Palacio, frente a la puerta de entrada del Crédito Balear se está construyendo por los peones del Ayuntamiento una faja empedrada que llegará desde el punto indicado hasta la acera de los pórticos.

Este empedrado tiene por objeto preservar del barro, cuando lo haya, a las muchas personas que tienen negocios en la expresada sociedad, a fin de que puedan atravesar de una a otra parte de aquella calle sin peligro de atascarse.

En casi todas las comarcas de este distrito municipal ha empezado ya la florecencia de los almendros, anticipándose bastante a la época en que solía efectuarse en años normales.

Este resultado obedece a que a penas se ha sentido frío durante el presente invierno, habiéndose mantenido la temperatura en un punto más propio de la primavera que no de la estación que transcurre y por esto, sin nieves y sin bajo tempo que retardase el desarrollo del embrión ha ocurrido algo prematuro el fenómeno expresado.

Ayer a las siete y media de la mañana un joven de veinte y cinco a treinta años, sano, robusto, con el brazo derecho escondido debajo de la camiseta azul que llevaba y la manga de ésta, vuelta hacia dentro para figurar que tenía dicho miembro cortado, pedía limosna en las casas y a las personas que transcurrían por la calle del Mar.

Buscamos inútilmente por aquellas intermediaciones algún agente de la autoridad para recomendarle a aquel muchacho.

Además de éste, parece que también hay otros de su misma clase y trapío que hacen lo propio, de modo que no cuesta mucho esfuerzo crear que la cuadrilla de gitanos que se marchó el jueves ha sido sustituida por otra que acaso nos dé algo que sentir.

Poco más ó menos a las ocho de la mañana de ayer un caballo que llevaba de la brida un criado por la calle de la Concepción, en donde hay una zanja abierta, tuvo miedo de pasar y dando un bote hirió con uno de los cascos traseros a un muchacho de unos catorce años en la cara, causándole una pequeña herida que le fué curada en la casa de socorro de la plaza de Santa Eulalia a donde un guardia municipal le acompañó.

Los Jurados que intervinieron en las causas cuyos juicios se celebraron los días 14 y 16 de Enero próximo pasado, pueden presentarse en la Secretaría de gobierno de esta Audiencia para percibir la dieta que les fué asignada.

La Junta Directiva de la sociedad «Círculo Mallorquín» ha acordado dar un baile de sala el día 24 del actual y otro de más caras el día 29, según es costumbre desde hace algunos años.

Su presidente D. Juan Cardó y Bosch nos ha enviado una atenta invitación para asistir a dichos bailes, invitación que agradecemos sinceramente.

El vapor *Palma* salió ayer tarde para Barcelona llevándose 5 pasajeros.

Este viaje forma la ordinaria expedición semanal que la *Isleña Martima* tiene organizada los jueves al mencionado puerto.

Tenemos nuevas quejas relativas a la manera como algunas parejas de pesca a la rastra sueltan sus aparejos.

No hace muchos días que en un paraje muy cercano al Corp Marí rompieron una solta de un pescador del arrabal, llevándole la marejada un trozo de ella casi hasta la punta del Muelle.

Sería de desear que las expresadas parejas no largasen sus redes sino en la forma

como lo permiten las disposiciones vigentes.

Ayer por la mañana en el restaurant de *Cas Catalá* se verificó, como habíamos anunciado, el almuerzo que los periodistas de Palma delicaban a su antiguo compañero en la prensa D. Filiberto Abelardo Díaz, Gobernador, hasta ahora, de esta provincia.

Durante el banquete reinó la más exquisita cordialidad, brilló el más oportuno ingenio en las conversaciones y se hicieron patentes las simpatías que ha alcanzado el señor Díaz entre los representantes de la opinión no menos que en la opinión misma.

Por feliz acuerdo, y aun tratándose de gente literata, no hubo brindis. Solo hay que consignar la invitación del Sr. Díaz, para que los periodistas palmesanos vayan a pasar junto a él en Alicante, lo que permita un viaje del vapor-correo.

Los expedicionarios regresaron a Palma a eso de las cinco, completamente satisfechos de las horas pasadas en aquel pintoresco sitio, en compañía de un amigo tan cariñoso é ilustrado como el Sr. Díaz.

Por efecto del temporal que ha reinado estos días ha embarrancado en las playas de Sta. Margarita, en la bahía de Alcúdia la polacra-goleta *Concepción*, desconfiándose de que pueda sacarse a flote.

La tripulación no ha tenido novedad.

Ayer tarde a cosa de las cinco en el muelle cerca de la Consigna se alborotó una de las mulas que tiraban de un coche en el cual iba una señora sola.

El cochero hizo esfuerzos para contener al animal, pero se le rompió la rienda y salieron las dos escapadas hacia la ciudad. Afortunadamente los carabineros de la caseta que hay junto a can Fumat observaron el caso y lograron, poniéndoseles delante, detener a las expresadas mulas.

La señora bajó del coche un poco asustada, pero sin otra novedad.

A las cinco de ayer tarde el dependiente de consumos de la puerta de Sta. Catalina detuvo a una mujer que iba a entrar, la cual registrada por la matrona resultó llevar una coraza con tres litros de vino.

Esta mujer tuvo habilidad para derramar al suelo el vino, pensando sustraerse a la penalidad que merecía y este acto produjo que se aglomerase gente, según sucede en casos parecidos.

Entretanto acertó a pasar el inspector de vigilancia Sr. Ortega, el cual, enterado del caso, dispuso que se tomase el nombre y apellido de la detenida y que fuese citada para comparecer hoy en la administración, con lo cual y con razones persuasivas, consiguió que se retirasen los curiosos y quedase todo en calma.

Agradecemos al Consejo de gobierno del Fomento Agrícola de Mallorca el ejemplar que nos han remitido de la *Memoria* leída a los Sres. Accionistas en la Junta general que celebraron el 31 de Enero último, bajo la presidencia del Excmo. señor Conde de Montenegro.

Es digna de llamar la atención la circunstancia que en dicha *Memoria* se consigna de que, sin embargo de tratarse de un ejercicio de muy pocos meses y de haberse funcionado tan solo dentro del estrecho círculo de dos dividendos activos realizados, ha podido repartir a los Sres. Accionistas por los beneficios obtenidos una cantidad que representa muy cerca del 7 p^o anual de las cantidades desembolsadas, dejando otra en fondo de reserva.

Razón hay para felicitar a los Sres. que componen el Consejo de gobierno por su gestión, y como el desarrollo de los trabajos de dicha Sociedad se deja sentir de cada día de una manera notable, según noticias que tenemos por verdicas, bien puede esperarse que la veremos dentro de poco tiempo alcanzar el nivel de nuestras primeras Sociedades de crédito.

A las doce y minutos de la tarde del día de ayer falleció en el Colegio del *Pont d'Inca* uno de sus alumnos a consecuencia de una pulmonía.

Con este motivo se cerraron las clases marchando los escolares a sus respectivas casas.

Ayer tarde a la hora de salida del primer tren, volcó un carrito, que conducía dos ó tres señoras y un caballero, cerca del fieltro de la Puerta Pintada, de cuyo percance resultó lastimada una de dichas señoras, que fué conducida a una de las salas de espera de la Estación del Ferrocarril, creyéndose por de pronto que en la caída se había fracturado un brazo. Afortunadamente se encontraba en el andén de la Estación el facultativo Sr. Escanellas, quien acudió en auxilio de la paciente, que al reconocerla manifestó no existía fractura alguna, y

si únicamente una luxación en el brazo izquierdo, la que redujo instantáneamente y con admirable precisión, por cuyo motivo fué objeto al señor Escanellas de las mayores muestras de agradecimiento por parte de la familia de aquella señora.

Boletín Judicial

Hoy a las diez y media debe reunirse por segunda vez el Tribunal del Jurado para conocer de la causa instruida en el Juzgado de la Lonja contra Juan Gelabert y otro, acusados del delito de robo de palomos

Bibliografía

La España Moderna ha entrado en el año IV de su publicación con un número brillante: contiene estudios de historia, de política, de artes y de crítica; novelas, cuentos y poesías de Goncourt, Wagner, Coppée, Daudet, Moltke, Bourget, Barbey, d'Aureville, etc., en la sección extranjera; y de la señora Pardo Bazán, Campoamor, Castelar, Castro, Villegas y Ossorio, en la española.

Esta publicación notabilísima, que cada día se vé más favorecida por el público, envía un tomo de muestra gratis a quien lo pida por escrito al Administrador, Cuesta de Santo Domingo, 16, principal, Madrid.

En el Ayuntamiento

Con asistencia de muchos concejales se verificó la sesión de ayer, la cual afortunadamente revistió escasa importancia por lo que se refiere a satisfacer la sed de emociones gordas.

Se leyó y aprobó el acta de la sesión anterior.

Se acordó, a propuesta del Sr. Sampol, que pasase a examen de la Comisión de Hacienda el presupuesto formado para la reforma de la enfermería de la cárcel, en sus secciones de hombres y mujeres.

Se acordó anunciar una tercera subasta para la contratación de las obras del alcantarillado de la calle de la Concepción por haber estado desiertas las dos primeras.

Se acordaron distintos dictámenes de interés particular.

Se reprodujo el proyecto de presupuesto adicional del corriente año económico, siendo aprobado.

A propuesta de la Comisión de Fomento, se acordó devolver a su autor el Sr. Vilalba el proyecto de Fiestas que presentó, para que procure ampliarlo con las aclaraciones que lo hagan más práctico y factible.

Fué aprobada la modificación del arbitrio establecido sobre los motores de gas que se coloquen en adelante.

Se acordó consignar la cantidad necesaria para el alquiler del local destinado a la escuela pública de niñas que está a cargo de la señora Pol.

Se acordó incluir una alta en el padrón de vecinos de esta Ciudad.

Se acordó conceder un mes de licencia al Concejal Sr. Terrasa que la había solicitado.

Y no habiendo otros asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

Correo de señoras

(Desde París)

Las comidas

Estamos en la estación de las comidas. El génio de los hombres y la belleza de las mujeres chispean, sobre todo, alrededor de una mesa bien puesta y bien servida, en la que cristalería y plata centellean, iluminadas por las luces; pero en esto, lo mismo que en todas las cosas, la moda trasforma en reglas sus caprichos, y por sencilla que sea una comida, la preparación de la mesa y sus adornos, están sometidos a pequeñas innovaciones que cada año nacen y se modifican.

Lo que agrada en las comidas parisien-ses es la graciosas y alegre armonía en que manteles, plata, flores y luces, regocijan los ojos duplicando el placer que se encuentra al comer en ocurente compañía.

La mesa debe ser proporcionada al número de convidados, a fin de que los sesenta centímetros reglamentarios no sobren ni falten entre cada uno de ellos.

Se pone debajo del mantel un grueso tapete de lana para amortiguar el ruido que producen los cuchillos y la vajilla.

El mantel no debe llegar al suelo, y todavía menos deja ver las patas de la mesa y los pies de los convidados. En el primer caso, cuidese de no anudar las puntas del mantel, método que solo puede pasar en los restaurants de tercer orden.

El mantelillo, imprescindible en otro

tiempo, ha caído ya en desuso, siendo reemplazado por el *chemin* de mesa adamsado bordado.

Nada más lindo, y el cubierto adquiere con esta insignificancia un alegre aspecto que le hace más elegante. Colocanse estos *chemins* en medio de la mesa en toda su longitud, y en ellos se pone los postres, frutas, etc., y también los candelabros.

La riqueza de la mantelería debe estar en relación con la magnificencia de la comida, y ha de ser de deslumbrante blancura.

La mantelería blanca adamsada continúa en primer lugar, aunque la de color ha trado de hacerle la competencia hasta en las comidas más selectas. A decir verdad, esta mantelería de blanca deslumbradora, sobre la cual se destacan también los adornos de flores y follajes, la cristalería y la vajilla presenta un golpe de vista pomposo y magnífico, más ceremonioso que el de la mantelería de color. Sin embargo, esta es más artística, más variada, más alegre á la vista y produce una impresión de *confort* é intimidad; además, se armoniza perfectamente con el servicio de porcelana seveille ó de porcelana decorada que cada vez está más en moda.

La porcelana blanca rodeada del delgado filete de oro y marcada en el centro con cifras y coronas, es, después de la vajilla de plata, la más bella para un banquete de aparato.

La azul y las demás porcelanas de capricho, son propias de las comidas de intimidad.

La cristalería es tan variada, que se puede decir que todos los géneros están adoptados; el cristal espesamente tallado y sem-muselina son de bello aspecto. El que reproduce en oro las iniciales y las coronas en su transparencia, sin más adorno, es de gusto exquisito.

Se usan todas las formas; vaso cuadrado con pie alto *godet*; vaso con pie de forma cónica muy amplia, redondo y de caprichos variables. Los zafiros son siempre iguales unos á otros.

La plata presenta ahora gran moderación en su forma, que es sencilla, aunque ciertos servicios elegantes están hechos según los estilos Luis XV y Luis XVI, en los que el exceso de ornamentación era un trabajo de los más artísticos y cuya imitación no carece de mérito.

Tenedores y cucharas tienen mango liso, algo triangular en su extremo, con hermosa cifra separada ó enlazada, colocada sobre la parte inferior del mango.

Los cuchillos lo tienen de plata, de madera negra ó de nácar, con cifras en relieve, semejante á la de los cubiertos. Hay también mangos de cuchillo muy originales, de asta de ciervo un poco encorvados ó rectos, otros son de asta semi-transparente. Consignemos también que hay cubiertos y cuchillos muy ricos y completamente de capricho, con mangos de porcelana de Sajonia, de Sevres, japonesa, etc.

En cuchillería hay toda clase de novedades.

Desde luego, la *truelle á paté* muy sencilla en su forma, con mango largo muy manejable. Después el servicio para cangrejos, compuesto de un pequeño tenedor y de un cuchillo muy corto con hoja de plata y los tenedores y las pinzas á *pikles*.

Lo que es completamente nuevo es un pequeño cuchillo, una especie de corte triangular, largo de dos centímetros todo lo más, con lindo mango y que sirve para pelar nueces.

Hoy día todos estos refinamientos del servicio se han hecho indispensables para quien desea tener una casa bien montada.

Tomamos esto de los ingleses, quienes, como personas muy prácticas que son, emaginan toda clase de objetos para procurarse comodidades.

Se hacen saleros muy bonitos para acomodarse al uso que manda que cada convidado tenga uno á su alcance. Los hay dobles y sencillos y son bien de cristal, bien de plata, ya de forma ordinaria, ya presentando los dibujos más variados, regadera, obus, pato, etc., etc.

La antigua moda francesa que consistía en poner dos platos, el cubierto á la derecha en forma de trofeo y los vasos en fila por orden de tamaño, está ya abandonada. Ahora el único plato lleva la servilleta plegada formando abanico, con la cual queda medio cubierto el pañecillo.

El clásico *bonnet d'etique* se ve en todas partes. A la izquierda del plato está el tenedor; á la derecha el cuchillo apoyado sobre el soporte de cristal ó de plata; la cuchara está á su lado, luego el tenedor para las ostras, si las hay. La servilleta á la izquierda sobre el *menú*, si la sopa ha sido servida antes.

Respecto á los vasos, no está ya en uso su colocación en fila. Cuando hay más de tres vasos se les agrupa cuatro á cuatro, formando semicírculo.

En las casas en que no se da más que

una lista del *menú* para dos ó tres personas, se coloca ésta de modo que esté muy visible sobre la mesa, entre dos invitados, á la altura de los vasos.

La tarjetita que lleve el nombre del convidado estará puesta también visible entre los pliegues de la servilleta; cuando falta se coloca la del *menú* siempre que haya una para cada convidado.

Las grandes comidas son ahora servidas de tres maneras; á la rusa, á la francesa ó de un modo mixto.

Con el servicio á la rusa, nada más fácil para una dueña de casa inteligente, que dar á su mesa aspecto de lujo y de fiesta, sin más que recurrir á su estufa de flores. En el centro se coloca una jardinera de flores ó un *surtout* de plata; dos piezas correspondientes se ponen en los dos extremos; en los intervalos se instalan dos piezas *montées*; luego aquí y allí platos con pasteles mezclados con pirámides de frutas y compoteras llenas de *gelées*.

Como todo debe estar dispuesto de modo que presente un buen golpe de vista, se obra con completa libertad y el efecto es deslumbrador.

Por lo dicho se vé, que lo que distingue al servicio ruso son los postres colocados sobre la mesa desde antes de empezar la comida para adornar aquélla, no debiendo haber ningún plato.

Los platos no figuran en ella más que para ser distribuidos casi enseguida.

Digamos aquí que no se ponen sobre la mesa los *hors d'oeuvre* sino que se tratan en el momento en que van á ser servidos.

Para las comidas que no son de gran ceremonia, y á las que no acuden más de doce personas, la comida francesa es menos formalista, menos ceremoniosa, y por lo mismo más íntima. Se puede dejar flores en los dos extremos, y reemplazar con calentadores los platos y el *surtout* del centro.

En cuanto á las comidas mixtas, esto es lo que más se ha usado. El servicio se arregla como la comida rusa, pero estando dos calentadores preparados sobre la mesa, uno delante del dueño y otro delante de la dueña de la casa. Los platos hacen en ellos una corta parada antes de ser entregados al criado que debe distribuirlos.

Esta analogía entre el genero ruso y el francés, concilia argradablemente lo que une el placer de los ojos con las exigencias de la gastronomía, dado que se puede introducir todas las modificaciones que se quieran. Esta moda prevalece, pues, con sus ventajas, reúne todas las opiniones.

La receta de la semana

Pastel de huevos.—Se toman huevos á proporción del número de personas que han de comerlos, luego un buen tercio de buen queso y un trozo de manteca, como la sexta parte del peso de los huevos. Se rompen y baten los huevos en una cacerola, se añade manteca, queso rallado y cortado muy menudo, y se pone la cazuela en un hornillo bien encendido, moviendolos con una cuchara hasta que todo se espese, y se le añade sal. Si el queso es fresco, se echa ésta en suficiente cantidad, pues siempre deberá sobresalir.

PICCIOLA

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

En el Congreso

Madrid 5 á las 3 t.

Hoy ha comenzado en el Congreso el debate sobre el proyecto de Ley de las clases pasivas.

Las oposiciones se limitarán á pedir que se respeten los derechos adquiridos.

El Sr. Gamazo

Madrid 5 á las 3'20 t.

El Sr. Gamazo interviendrá en la discusión de los presupuestos, insistiendo en el proyecto de reforma del impuesto de consumos, del impuesto sobre la renta y demás principios económicos que sostiene.

Un nuevo rédito

Madrid 5 á las 4 t.

Se ha extendido la creencia de que se creará un impuesto del 1 por 100 sobre el papel del Estado. Han comenzado las negociaciones para los tratados de Comercio definitivos.

Los anarquistas de Jerez

Madrid 4 á las 4'30 t.

El Consejo de Guerra que ha entendido en la causa formada contra los anarquistas de Jerez á dictado sentencia.

Es probable que mañana sean fusilados cinco y ahorcados tres de los procesados.

Los federales

Madrid 5 á las 4'50 t.

Los federales pedirán al parlamento la reducción del contingente armado del ejército.

Cuentan con la cooperación de los amigos del Sr. Salmerón y de algunos posibilistas y fusionistas.

Publicaciones oficiales

Gaceta de Madrid

Extracto del número correspondiente al día 27 de Enero:

Presidencia del Consejo de Ministros.—Real decreto, fecha 21, decidiendo á favor de la autoridad judicial una competencia entre el gobernador de Huelva y el juez de instrucción de Aracena.

—Otro, de igual fecha, decidiendo á favor de la autoridad judicial una competencia entre el gobernador civil de Santander y el juez de primera instancia de Laredo.

Ministerio de Hacienda.—Varios reales decretos.

Gobernación.—Real decreto fecha 27, modificando los arts. 48 y 59 del reglamento de baños y aguas minero-medicinales.

—Real orden, fecha 6, dictando reglas para armonizar las disposiciones sobre cuarentenas á las procedencias de América.

—Otra, fecha 25, disponiendo se amplie el expediente de suspensión de tres concejales del Ayuntamiento de Salamanca.

Fomento.—Real orden, fecha 20, concediendo á Don Federico Quiroca y Echevarria la incorporación del título de Bachiller en Letras, Filosofía y Humanidades, obtenido y expedido por la Universidad de San Simón de Cochabamba (Bolivia), á las Universidades de la Península sin necesidad de previo examen, y la matrícula en las asignaturas del curso preparatorio de la facultad de Farmacia, sirviendo esta Real orden de aclaración á la expedida sobre el mismo asunto con fecha 16 de Diciembre último, y teniendo el carácter de orden general.

—Otra, fecha 20, nombrando, en virtud de oposición, á D. Antonio Limonena y Zabalagui, catedrático numerario de la facultad de Medicina de la Universidad de Santiago, con destino á la cátedra de Clínica médica.

Boletín oficial

Extracto del número correspondiente al día 30 de Enero:

Estado de un recurso de alzada.

Reglas para el ejercicio de la caza.

Gastos de obras provinciales.

Producto del cepillo de la Sangre en el Santo Hospital General.

Listas electorales para la elección de compromisarios para Senadores, correspondientes á los municipios de Algaída, Villa-Carlos y Eleanitx.

Gastos de obras municipales de La-Puebla.

Subastas para la construcción de aceras en varias calles de Mahón.

Acuerdos tomados por el Ayuntamiento de Inca Requisitoria para la captura de Bernardo Muntaner y Morante, procesado por lesiones.

Cuenta de caja del municipio de Inca.

Venta de semovientes.

Hallazgo de un bocado de vino en aguas del distrito marítimo de Felanitx.

Subasta del suministro de artículos de consumo al hospital militar de Mahón.

Extracción del día 1.º de Febrero.

Ordenes para la captura de dos presos fugitivos.

Abono de la paga de Enero á las clases pasivas.

Cobranza de impuestos municipales de Palma.

Idem de recargos municipales sobre contribuciones directas.

Listas electorales para el nombramiento de compromisarios para Senadores, correspondientes á los municipios de Manacor, Montuiri y Campos.

Acuerdos tomados por el Ayuntamiento y por la Junta Municipal de Felanitx.

Cuenta de caja del municipio de Artá.

Venta de cinco fincas, situadas unas en el término de Villafranca y las otras en el de Petra.

Llamamiento á lés que tengan derechos á deducir contra la herencia del finado D. Francisco Gomiv la y Pujol.

Notificación del estado de cierto asunto jurídico á Esteban Obrador.

Llamamiento á D. Bartolomé Barceló y Vich y D. Francisco Enrich y Cortés ó á sus herederos en caso de haber fallecido, para que contesten en una demanda sobre cancelación de gravámenes.

Contrata del servicio de provisión de prendas de vestuario, corraje y camas, para el cuerpo de Carabineros.

Vacantes de escuelas públicas en diversos pueblos de Cataluña.

Vacante de una plaza de maestro de obras militares en Badajoz.

Convocatoria de junta de accionistas de los ferrocarriles de Mallorca para el 20 del actual.

Balance del Banco de Sóller.

Cultos para mañana

Jubileo de cuarenta-horas

Empiezan en Santa Magdalena, costeada por la Asociación de la Oración y Vela: exposición á las seis y media; á las ocho y media se practicará la devoción de los siete domingos, dedicados á San José, y á las diez misa mayor cantada por la Reverenda Comunidad; al anochecer, el ejercicio del Corazón de Jesús, estación y reserva.

Otras funciones

En la Real Capilla de Palacio, á las 11, salve á la intención del Exmo. Sr. D. Romualdo Crespo, misa, devoción de los siete domingos á San José, por sufragio del alma de D. Jaime Compañy, Pbro., y salve á la Virgen de los Dolores, para la conservación de la importante salud del Eminentísimo Cardenal Monescillo.

En San Felipe Neri, se celebrará fiesta votiva en honra de la Virgen del Carmen; á las diez se cantará la misa mayor solemne con sermón, por el P. José Auba, de la Congregación de dicha iglesia; por la tarde, á las cuatro, el ejercicio del Corazón de Jesús.

En la Merced, fiesta en honor de Santa Agueda, con misa mayor solemne con sermón, por D. Sebastián Font.

En Montesión y en el Socorro, á las siete y media, comunión general para los asociados al Corazón de Jesús, y por la tarde el ejercicio dedicado á dicho Sagrado Corazón.

En Santa Catalina de Sena, á las siete y media, comunión general para los Hermanos Terciarios de Santo Domingo, y por la tarde á las cuatro, el ejercicio mensual dedicado á dicho Santo, con plática.

El ejercicio dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, se practicará: en San Francisco, Capuchinas, San Jerónimo, Concepción y Piedad, por la tarde.

En Santa Eulalia, el mismo ejercicio se verificará al anochecer.

En San Nicolás, también al anochecer, el ejercicio del Corazón de María.

Visita á la corte de María

A la Virgen del Puig, en San Jaime.

Sociedades y Corporaciones

Cambio Mallorquín

La Junta de Gobierno de esta Sociedad ha acordado convocar á la general ordinaria para el 21 del actual á las doce de su mañana, en el local que ocupan las oficinas, á los efectos prevenidos en el artículo 17 de los Estatutos.

En la secretaría se hallará expuesta al publico la lista de los señores accionistas que tienen derecho á votar, debiéndose presentar las personas que han de concurrir, á recoger la papeleta de asistencia con la debida anticipación.

Se hace presente que con arreglo al párrafo primero del artículo 21 de los Estatutos las cartas de representación se admitirán una hora antes de la designada para la celebración de la junta.

Palma 5 Febrero de 1892.—Por el Cambio Mallorquín—El Presidente, Pedro Sampol.—P. A. de la J. de G.—El Secretario, Antonio Valentí.

Sociedad del Alumbrado por Gas

A tenor de lo prevenido en el artículo 14 de los Estatutos, se convoca á los Sres. Accionistas para la Junta General ordinaria que tendrá lugar al día 12 de Febrero próximo á las doce de la mañana en las oficinas de la Sociedad.

Palma 28 Enero de 1892.—Por A de la J. de G.—El Director, Eusebio Pascual. 7—3—a.

Banco de Préstamos y Caja de Ahorros

Por acuerdo de la Junta de Gobierno, queda abierto el pago del décimo dividendo activo aprobado por la General, de 3 pesetas 50 céntimos por acción, todos los días no feriados de nueve á doce de la mañana, á contar desde el día de la fecha, en las oficinas de la Sociedad, calle de S. Bernardo número 16.

Palma 1.º de Febrero de 1892.—El Administrador, Cándido Fernandez 15—3.

Estadística

Inscripciones verificadas en los Juzgados

Nacimientos

Día 3.—Varones, 4; hembras, 5.

No se registró matrimonio alguno.

Defunciones

Día 5

Bartolomé Jover Ferragut, casado, de 75 años, calle del Aceite, de catarro bronquial.

Jaime Pons Bauza, de 14 años, término, de pulmonía.

Antonia Estades Salvá, viuda, de 66 años, calle de Feliu, de cólico.

Margarita Gomila Gomila, soltera, de 60 años, Hospital, de bronco-pneumonia.

Catalina Jaume Mayol, casada, de 45 años, calle de la Calatrava, de endocarditis.

Francisca Tomás Garau, de 13 años, Arrabal, de calentura gástrica.

Ana María Vidal Salom, de 33 meses, Coll de n. Rebassa, de entritis.

Hospital civil

Día 5

MOVIMIENTO de enfermos.—Entradas, 4 varones—

—Altas, ninguna.—Defunciones, 1 varón.

Registros del puerto

DE AYER Á LA PUERTA DEL SOL

Estado de la atmósfera.—Despejada en general y diáfana: algunos cirrus en lo alto y crepúsculo brillante.

Horizonte.—Claro, abierto y arrebolado en todo el círculo.

Idem del viento.—O. N. O. frescachón.

Idem del mar.—Rizadita del viento con resaca: restos de la marejada anterior.

Buques á la vista.—Ninguno.

Vigía de Portopí.—Sin señal.

FONDEADOS

Día 5

Vapor español *N. Mahones*, de 696 ton., matrícula de Mahón, cap. D. José Caldeas, con 19 trip. 16 pas. y valija. De Mahón en 10 horas.

DESPACHADOS

Día 5

Vapor español *Palma*, de 581 ton., matrícula de Palma, cap. D. B. Aizina, con 25 trip. 5 pas. y efectos. Para Barcelona.

Matadero

RESSES sacrificadas para el abasto público.

Día 5

Bueyes, 4.—Vacas 1.—Carneros, 7.—Ovejas, 9.—Borregos, 0.—Corderos, 50.—Cabritos, 4.—Cerdos, 10.—Cerdas, 17.—Lechonas, 1.

Teatro Principal

Función para hoy

7.ª DE ABONO

La ópera en 4 actos, titulada:

Carmen

Entrada general 1'00.—Id. al Paraiso 0'75.—Medias entradas 0'50.

A las 7 y media

Imprenta de Amengual y Muntaner